RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

La fantasía de la individualidad. Sobre la construcción sociohistórica del sujeto moderno, Almudena Hernando.

Katz Editores, Buenos Aires, 2012. 201 páginas. ISBN: 978-987-1566-65-5.

Reseñado por Manuel Fernández-Götz (Servicio Estatal de Patrimonio de Baden-Württemberg/Universidad de Tübingen, Alemania. Correo-e: manuelferg@yahoo.es)

La identidad, en sus distintas facetas y manifestaciones, constituye uno de los campos más atractivos y también más relevantes del panorama investigador actual (Schwartz *et al.* 2011). El interés por la materia se extiende a disciplinas muy diversas, desde la Antropología a la Sociología, la Psicología, la Historia o la Arqueología. Teniendo en cuenta que "identidad" es un concepto polifacético como pocos, a modo de referencia podemos seguir la definición general propuesta por Jenkins (2004: 5), autor para el cual sería: "el establecimiento sistemático y la significación entre individuos, entre colectividades y entre individuos y colectividades, de relaciones de similaridad y diferencia". Dicho esto, hay que tener en cuenta que bajo un mismo término se engloban muchas facetas particulares, pudiendo distinguirse entre identidad étnica, identidad de género, de edad, clase, etc. (Fernández-Götz 2008).

Sin ánimo de exagerar, podemos afirmar que el libro que aquí se reseña constituye una de las contribuciones más relevantes al estudio de la identidad de los últimos años. Su autora, que ejerce como profesora en el Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid, cuenta con una amplia experiencia de trabajo de campo etnoarqueológico, principalmente entre los Q'eqchí de Guatemala y los Awá del Amazonas. Como ella misma afirma al inicio del libro, dichas vivencias han marcado profundamente su pensamiento, constituyendo junto con su interés por el feminismo el germen del presente volumen. Muchas de las ideas propuestas fueron ya presentadas o anticipadas en su anterior monografía, titulada *Arqueología de la identidad* (Akal Editores, 2002). En contra de lo que a primera vista pudiera parecer, ninguno de ambos volúmenes constituye una obra de arqueología propiamente dicha, aunque sí se trata de libros de gran utilidad tanto para arqueólogos como para especialistas de otras materias, disciplinas e incluso para el público interesado en general.

La fantasía de la individualidad se compone de 11 capítulos, que lejos de estar concebidos como apartados aislados deben ser leídos de forma fluida y continua: 1) Planteamientos generales; 2) Sexo y género; 3) El origen; 4) La identidad relacional. O la identidad cuando no se tiene poder sobre el mundo; 5) La individualidad. O la identidad cuando se posee poder sobre el mundo; 6) Identidad relacional/identidad individualizada. La apariencia de las cosas; 7) La fantasía de la individualidad II: Mujeres e identidad de género; 8) La fantasía de la individualidad II: La actuación (inconsciente) de la identidad relacional por parte de los hombres; 9) Individualidad dependiente e individualidad independiente; 10) A vueltas con el sexo y con el género; 11) Conclusión.

Comentar todos los aspectos tratados en un libro tan rico en ideas como el presente excedería el marco de esta reseña. No obstante, resulta posible destacar dos hilos argumentales alrededor de los cuales gira todo el discurso. En primer lugar, que la identidad humana puede ser concebida como una identidad "dual", que mezcla en grados diversos lo que se ha venido a llamar la identidad "dividual" –donde cada persona no se concibe de forma aislada, sino en relación siempre con otros- y la "individual". De este modo, a lo largo de la Historia encontramos una amplia gama de grises que abarcan desde identidades más "relacionales" a otras más individualizadas en las que está más desarrollado el sentido de un "yo" interior separado y distinto del resto de la realidad. Como acertadamente indica Hernando, el proceso de individualización se produce como contraparte identitaria al aumento de la complejidad socioeconómica y por ende de la división de funciones, por lo que no resulta posible aplicar nuestras emociones y razonamientos actuales a las gentes de un pasado caracterizado por la "Otredad". De gran importancia resulta el hecho de que tradicionalmente los hombres han desarrollado una identidad más individualizada que las mujeres. Estas últimas han mantenido -salvo contadas excepciones- una identidad básicamente relacional hasta la Modernidad. Y es precisamente esta dispar trayectoria identitaria de hombres y mujeres la que enlaza con el segundo hilo argumental a comentar: la afirmación de que la disociación "razón-emoción" constituye la clave del orden patriarcal, algo que se explica por la progresiva diferenciación entre la especialización de los hombres en la racionalización del mundo y la de las mujeres en la construcción de los imprescindibles vínculos emocionales. A través de un análisis crítico y certero que abarca desde los orígenes de la Humanidad hasta la actualidad, la autora logra desenmascarar y desmontar uno de los mitos más arraigados e influyentes del pensamiento dominante actual: la convicción de que el individuo puede concebirse al margen de la comunidad y de que la razón puede existir al margen de la emoción. Esta

falacia es, en resumida síntesis, "la fantasía de la individualidad" y el origen de muchos de los problemas de nuestro mundo actual.

Por otro lado, resulta necesario destacar como uno de los aspectos claves del libro el énfasis que Hernando pone en el concepto de "materialidad", según el cual las personas crean cultura material y la cultura material las crea a ellas simultáneamente, haciéndoles ser quiénes son y condicionando su forma de experimentar el mundo. Íntimamente ligada a esta constatación se encuentra la importancia atribuida a los aspectos inconscientes de la cultura. La combinación de ambos elementos permite reconocer la importancia fundamental del estudio de la cultura material, pues ésta permite dirigir la mirada hacia "lo que la gente *hace* y no [...] a lo que ha decidido contar de sí misma" (pág. 16).

Entre las (escasas) críticas que pueden plantearse al presente volumen se encuentra el reducido número de ilustraciones que contiene: por muy compleja y en ocasiones abstracta que sea la problemática tratada, hubiera sido posible —y deseable— introducir algún esquema gráfico más o algunas figuras que ejemplifiquen visualmente a través de ejemplos concretos lo dicho en el texto. Sea como fuere, éste y otros aspectos menores no empañan el valor de la obra, destinada a convertirse en un trabajo de referencia para cualquier persona interesada en la temática de la identidad. Nos encontramos ante un libro que reflexiona y hace reflexionar, permitiendo comprender mejor tanto la cotidianidad como los grandes procesos de larga duración. Un libro, en definitiva, que nos acerca a nuestro pasado, presente y futuro como seres humanos.

BIBLIOGRAFÍA

Fernández-Götz, M. 2008. *La construcción arqueológica de la etnicidad*. Serie Keltia 42. Editorial Toxosoutos, Noia (A Coruña).

Hernando, A. 2002. Arqueología de la Identidad. Akal, Madrid.

Jenkins, R. 2004. Social Identity. Routledge, Londres/Nueva York.

Schwartz, S. J., K. Luyckx y V. L. Vignoles (eds.) 2011. *Handbook of Identity Theory and Research*. Springer, Nueva York.